

**INVESTIGACIONES SOBRE LA ENSEÑANZA
DEL ESPAÑOL Y SU CULTURA EN
CONTEXTOS DE INMIGRACIÓN**

**E. BRAVO-GARCÍA, EMILIO GALLARDO-SABORIDO,
INMACULADA SANTOS DE LA ROSA Y ANTONIO GUTIÉRREZ (EDS.)**

INVESTIGACIONES SOBRE LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL Y SU CULTURA EN CONTEXTOS DE INMIGRACIÓN

**E. BRAVO-GARCÍA, EMILIO GALLARDO-SABORIDO,
INMACULADA SANTOS DE LA ROSA Y ANTONIO GUTIÉRREZ (Eds.)**



SEVILLA – HELSINKI
2014



**EL PAISAJE LINGÜÍSTICO DE LA FRONTERA LUSO
ESPAÑOLA: MULTILINGÜISMO E IDENTIDAD¹**

**LINGUISTIC LANDSCAPE ON THE SPANISH-
PORTUGUESE BORDER: MULTILINGUALISM AND
IDENTITY**

LOLA PONS RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

1. Este trabajo es uno de los frutos del proyecto FFI2013-45222-P “La escritura historiográfica en español” financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno español.

RESUMEN

En este trabajo se estudia la penetración del español en dos localidades portuguesas fronterizas con España mediante el análisis de su paisaje lingüístico. En Castro Marim y Vila Real de Santo António se observa, además del empleo del inglés como *lingua franca*, una aceptación muy exigua del español en la signación pública urbana. Se expondrán en este trabajo las razones por las que se considera que la postergación del español en la rotulación comercial y oficial puede ser solidaria con la construcción de una cierta identidad propia en un territorio tan difuso como el de la frontera.

PALABRAS CLAVE

Paisaje lingüístico, Lenguas en contacto, Frontera, Multilingüismo

ABSTRACT

This paper studies the penetration of Spanish language into two Portuguese locations on the border with Spain through an analysis of their linguistic landscape. In addition to the use of English as a *lingua franca*, in Castro Marim and Vila Real de Santo António it can be observed that there is little acceptance of Spanish in urban public signs. This article analyses the reasons why it is felt that limiting Spanish in commercial and official signage might be of use in the construction of a specific identity in such an undefined territory as the border.

KEYWORDS

Linguistic Landscape, Languages in contact, Border, Multilingualism

1. EL PAISAJE LINGÜÍSTICO, EN LA FRONTERA DE LA SOCIOLINGÜÍSTICA

Los trabajos de paisaje lingüístico (*linguistic landscape*) se han multiplicado en los últimos años. Lejos ya el artículo de Landry / Bourhis (1997) que se considera fundacional para la disciplina, en los últimos años las publicaciones han crecido en extensión numérica, amplitud del estudio de campo realizado, geografía del enclave objeto de análisis y parámetros de observación implicados. Así, si en los primeros años de arranque de esta materia los trabajos realizados bajo el marbete del paisaje lingüístico fueron constantes, pero no cuantiosos, en los últimos años se ha hecho regular la convocatoria de congresos y cursos sobre la materia. Frente a los análisis del paisaje lingüístico de calles concretas (Edelman 2006) o superficies muy específicas y reducidas de entornos amplios (Puzey 2007), contamos ahora con análisis de ciudades al completo (Backhaus 2006; Pons Rodríguez 2012; Spolsky / Cooper 1991) o de barrios amplios (Sáez Rivera / Castillo 2002); no faltan tampoco los trabajos, aún muy preparatorios, que brindan herramientas de mapeo y consulta de estas imágenes (Barni / Bagna 2009). Por otro lado, se ha diversificado el perfil típicamente occidental de los enclaves objeto de análisis y no faltan trabajos con perspectiva menos eurocéntrica: (Alm 2003 sobre Ecuador; Reh 2004 sobre Uganda) o que abordan lenguas minoritarias (Gorter *et alii* 2012). Por último, los análisis descriptivos que explicaban qué hay y por qué lo hay se han enriquecido últimamente con estudios transversales que examinan cuestiones menos lingüísticas y más antropológicas.

El punto de partida, con todo, es el mismo para todas las referencias bibliográficas brindadas hasta aquí: se analiza el espacio urbano como una suma de signos de semiología diversa, entre los que se eligen preferentemente los de naturaleza lingüística como constructores de la identidad lingüística visible de un territorio. Intraducible al español², el término *wording* (“wording of urban spaces”, Lüdi 2012: 88) expresa con exactitud el proceso por el que la ocupación de los espacios naturales y su conversión en lugares habitables, escenario de transacciones y de convivencia, incluye una capa de verbalización en la signación pública que es tan heterogénea como lo sea la sociedad que habita en ese espacio y la legislación que la regule.

2. Esta intraducibilidad se extiende a otros términos salidos de la investigación técnica en paisaje lingüístico, como el de *multilingual cityscape* que propone Gorter (2006: 83).

Obviamente, resultan más interesantes desde el punto de vista del *paisajismo lingüístico* los entornos que son más diversos en cuanto a lenguas. Por eso, hay un punto de interesante conexión entre dos disciplinas tan relativamente nuevas como el paisaje lingüístico y la lingüística de la migración (Zimmermann / Morgenthaler 2007). Las corrientes de migración, constantes en la historia de los pueblos, pero especialmente acusadas en la historia europea de los últimos sesenta años, han enriquecido la signación pública de lugares tenidos por típicamente monolingües (el caso de España es un ejemplo bien cercano) y plantean casos de interés al estudiar los espacios y modos de convivencia entre las lenguas mayoritarias y las minoritarias (Cenoz / Gorter 2006). Otro tipo de entorno heterogéneo es el de la frontera. Barreras divisorias entre dos países pueden serlo también entre dos lenguas. El terreno de paso que limita administrativamente los confines suele señalizarse de forma doble y los territorios que se encuentran a un lado u otro del borde suelen tener contactos que pueden dejar su huella en el paisaje lingüístico.

Partiendo de estos hechos, en este trabajo presento un estudio de caso de dos pueblos portugueses contiguos, que, situados junto a la frontera española y muy frecuentados por españoles (por razones turísticas uno, y comerciales, otro), muestran, no obstante, muy escasa visibilidad del español en su paisaje lingüístico. El objetivo es trascender la mera descripción de los signos de paisaje lingüístico hallados en la frontera luso-española en la desembocadura del río Guadiana para, a través de ellos, estudiar en qué sentido estos revelan un modo de construcción del espacio simbólico de la frontera y, más en concreto, de qué forma el uso de lenguas en el paisaje lingüístico puede ser o no muestra indiciaria de interacción entre los habitantes de ambos lados de la línea fronteriza.

Si el paisaje lingüístico español ha sido objeto de estudio especialmente en los últimos cinco años, son más escasos los trabajos sobre Portugal. Acerca del paisaje lingüístico portugués contamos solo con algunas incursiones, como el artículo de Torkington (2009) acerca de un núcleo turístico de El Algarve, o el trabajo programático de Ribeiro Clemente *et alii* (2013) acerca de la ciudad portuguesa de Aveiro. No faltan, por supuesto, menciones al portugués en trabajos que estudian el paisaje lingüístico de ciudades occidentales con migración lusófona (los brasileños asentados en Massachussets, en Rubinstein-Avila 2005) o con presencia de portugueses por turismo (Madrid, cfr. Castillo / Sáez

2011, o Sevilla, cfr. Pons Rodríguez 2012, en ambos casos coincidiendo en torno a la escasa lusofonía del paisaje lingüístico español pese a la importante presencia de viajeros de esa procedencia). Resulta, pues, pertinente, poner el foco en ese espacio poco transitado por los trabajos de esta área de la sociolingüística.

Metodológicamente, analizaremos como objetos de paisaje lingüístico los signos presentes en fachadas de locales, paneles semimóviles y cartelería (siguiendo la propuesta de Cenoz / Gorter 2006) y apostaremos por considerar como unidad de análisis cada establecimiento y no cada uno de los signos que dentro de él puedan cuantificarse. Cabe añadir, además, que en nuestro análisis nos interesará el paisaje lingüístico generado oficialmente y el creado particularmente (seguimos la distinción típica acuñada por Ben-Rafael *et alii* entre *top-down signs* y *bottom-up signs*), siendo que el segundo no se encuentra fuertemente constreñido por el primero, ya que el Decreto Ley que rige el uso lingüístico de la signación publicitaria en Portugal es no poco escurridizo (*Codigo da Publicidade* 1990 [1998], artículo 7.3 y 74 Decreto-Lei n.º 330/90 de 23/10/1990) ya que en él se señala que el uso de lenguas extranjeras en la publicidad, aun en coalición con el portugués, se permite cuando el anuncio se dirige al extranjero (esto es, se prima aparentemente el uso denotativo) pero se admite cuando se quiere lograr un efecto particular en la concepción del mensaje (esto es, se admite el empleo de segundas lenguas con alcance meramente connotativo):

3 - Só é permitida a utilização de línguas de outros países na mensagem publicitária, mesmo que em conjunto com a língua portuguesa, quando aquela tenha os estrangeiros por destinatários exclusivos ou principais, sem prejuízo do disposto no número seguinte.

4 - É admitida a utilização excepcional de palavras ou de expressões em línguas de outros países quando necessárias à obtenção do efeito visado na concepção da mensagem.

2. LA FRONTERA HISPANO-PORTUGUESA

Las fronteras han sido objeto de interés científico para antropólogos y sociólogos, quienes atienden a los fenómenos que se generan en torno a la lógica de las poblaciones frente a los impuestos por la lógica de los estados. El paisaje lingüístico visualiza la convivencia de ambas clases de fenómenos, ya que:

“Las fronteras representan espacios de cambios culturales, y conjuntamente de construcciones dicotómicas entre «nosotros» y «ellos»” (Antunes Simões 2008: 1).

En este caso, nos ha interesado particularmente cómo la lengua del territorio vecino (España) traspasa o no la frontera en el paisaje lingüístico portugués. Tengamos en cuenta lo desequilibrado del bilingüismo español / portugués para entender la relevancia del contacto de ambas lenguas en la frontera. Si bien ese bilingüismo remonta a una tradición quinientista para el caso de Portugal³, en España el conocimiento del portugués es bastante menor y de poco peso en los centros de enseñanza⁴. Ponce de León (2009: 123) señalaba a los factores extralingüísticos de orden negativo como condicionantes para la enseñanza y la divulgación del español en Portugal, y cifraba en ese hecho la tardía aparición de materiales universitarios de español como segunda lengua para portugueses, si bien describe un panorama mucho más favorecedor en la actualidad, pues:

“Se puede afirmar que la presencia de la lengua, literatura, cultura y lingüística españolas se ha afianzado plenamente en los planes de estudio de licenciatura y de “mestrado” en los centros universitarios portugueses, ocupando una posición idéntica a la del francés, o a la del alemán —y, en ciertos centros universitarios lusos, también a la del inglés—; situación ésta hasta el momento inédita en Portugal”.

Si bien las relaciones políticas y diplomáticas han sido oscilantes en los últimos siglos (Costa Neves 2001), puede describirse en lo cultural y

3. Así Salas Quesada (2005: 709-710) se refiere a la tradición de bilingüismo luso-español en los siglos XVI y XVII en Portugal por la formación en España de muchos de los estudiantes y la presión literaria y política del prestigio del español. En la Península el galaico-portugués sí fue una lengua conocida en la Edad Media como vehículo de la poesía lírica, cuando incluso fue preferido a otras lenguas romances. Salas Quesada explica la tardía aparición de la lexicografía bilingüe español-portugués por ser lenguas muy próximas: “A la vez que el bilingüismo del que hacían gala los portugueses aumentaba, lo que, aparentemente, perjudicaba el desarrollo de la traducción, florecían las opiniones de fervorosa defensa de la lengua portuguesa como medio literario. Apoyado en los principios humanísticos del ensalzamiento de las lenguas vulgares, los portugueses se levantarán paulatinamente contra la lengua castellana, de modo que el distanciamiento de ambas sociedades, y de sus lenguas, tendrá como fruto la incomprensión cada vez mayor entre los vecinos peninsulares, y será en este momento cuando se empiece a sentir la necesidad de enseñar la “otra lengua”, que antes fue tan próxima y que ahora se siente tan lejana”.

4. Cfr. también a este respecto Martín Valenzuela (2012).

social una constante desatención mutua entre españoles y portugueses; en este panorama, ideologías abarcadoras como el *iberismo* no dejan de ser prácticamente anecdóticas en el momento actual. La pregunta es si en la frontera se vive (al menos, en lo que se refiere a las manifestaciones verbales públicas) a la espalda del vecino transfronterizo. La divisoria meridional de Portugal y España es un área que coincide, además, en ser residencial, turística y de tránsito fronterizo; esa triple identidad la hace particularmente interesante a efectos de un análisis sociolingüístico como el permitido por el paisaje lingüístico.

2.1. *La Raya, A Raia*

Con el nombre de *La Raya* (pt. *A Raia*) se conoce a la larga línea fronteriza con Portugal que recorre España de norte a sur en un total de 1.292 km desde Pontevedra a Huelva, y que agrupa como concepto geográfico a las poblaciones *rayanas* (portuguesas o españolas) a cada lado de la frontera política. Hay una *frontera seca* y otra *frontera húmeda* (los ríos Miño, Guadiana, Duero, Tajo) y existió una porosidad tal en varios de los puntos fronterizos que se dieron fenómenos como el de los *pueblos promiscuos* (*pobos promiscuos*), localidades que se explayaban a ambos lados de la frontera y en las que, hasta el Tratado de Lisboa (1864) una casa, según la calle en que estuviera, podría ser portuguesa o española.

A lo largo de esa Raya los fenómenos de hibridismo cultural y también lingüístico han sido notables, aunque hoy algunos estén en decadencia. Hablas como *a fala*, el *barranqueño*, el mirandés o el portugués oliventino⁵ dan fe de una convivencia efectiva y prolongada entre los hablantes de cada lado, a base de fusiones y de desencuentros, que se ha materializado en lo territorial en una línea fronteriza que en la Edad Media se configuró como una separación semejante a la de las fronteras entre reinos feudales y que en lo moderno fue definida por el Tratado de Alcañices (1297) y refinada en lo moderno por el Acuerdo de Límites (1926).

2.2. *La frontera portuguesa con Andalucía*

La frontera luso-andaluza abarca unos 190 km de territorio, de los que 115 se consideran *frontera húmeda* (Márquez Domínguez 2010-

5. Al respecto de estas hablas pueden verse, entre otros, Navas Sánchez-Élez (1992), Barros Ferreira (2001) o Gargallo Gil (2007).

2012). En la provincia de Huelva, la línea entre los países está conformada por casi una decena de pasos fronterizos materializados a través de puentes (como Paymogo-São Marcos), accidentes geográficos (la presa del Chanza entre El Granado —España— y Mértola —Portugal—) o pasos fluviales (Sanlúcar de Guadiana-Alcoutim o de Ayamonte-Vila Real de Santo António, el paso fluvial del que nos ocupamos en este trabajo).

Esa frontera política, geográficamente inestable durante siglos, ha sido también un entorno continuamente traspasado por los pobladores de un lado y otro. La oposición entre lo discreto de una frontera administrativa y lo transferible de esa misma realidad por parte de las poblaciones que se articulan en torno a ella ha hecho de este lugar un interesante campo de estudio para los etnógrafos de la frontera:

“La frontera fue causa de despoblamientos, enfrentamientos entre estados, desarticulación y desvertebración territorial, pero también una oportunidad obligada para las comunidades locales que fueron construyendo, a lo largo de siglos, una forma de vida peculiar, articulada en relaciones permitidas y prohibidas, en la vigilancia de la frontera durante el día y en el paso de la raya durante la noche. He aquí el primer enfrentamiento entre lo local y lo estatal” (Márquez Domínguez 2010-2012: 300).

Pero esa frontera se desdibujó como línea de separación desde la incorporación de Portugal y España a la Unión Europea en 1986. A partir de entonces, constituida en frontera interna entre dos países de la Unión, el límite con Portugal ha perdido su tradicional importancia política y territorial, aunque obviamente siga representando un lugar de trascendencia administrativa y social.

Si bien la libre circulación de individuos y mercancías entre España y Portugal, así como la unión monetaria, han matizado el carácter separador de la vieja frontera, no se ha hecho una total unificación de los territorios. Institucionalmente, se ha reutilizado el concepto de frontera para favorecer el cultivo de una identidad europea y transnacional de los pueblos mediante el apoyo a los proyectos transfronterizos. En ese sentido, diversas iniciativas han construido planes de interacción entre organismos de localidades portuguesas y españolas próximas. A la vista de los resultados obtenidos, parece que tales proyectos han

podido ser satisfactorios para la gobernanza de los municipios pero han tenido escaso calado en la creación de una sociedad transfronteriza. El trabajo de Frago *et alii* (2011) ha estudiado las posibles conexiones entre la cooperación transfronteriza institucionalizada y la lógica de flujos fronterizos esperable entre las sociedades española y portuguesa en el área de Andalucía, el Algarve y el Alentejo. Los resultados de sus encuestas y grupos de trabajo han sido más bien desalentadores, pues constatan una fuerte endogamia en los pueblos de cada lado de la frontera:

“Cerca de un 64% de las personas de las redes personales de los encuestados en el área transfronteriza están en el mismo municipio. La mayor endogamia se encuentra en Andalucía y la menor en Algarve. En las redes de los andaluces prácticamente no existen portugueses: sólo un 0,6% de andaluces afirma tener portugueses en su red personal. La idea contrasta con los estereotipos de las zonas transfronterizas como territorios integrados y socialmente articulados, más allá de relaciones comerciales, turísticas o similares” (Frago *et alii* 2011: 405-406).

Dados estos antecedentes, nos preguntamos cómo es la construcción del paisaje lingüístico de La Raya portuguesa en el lado sur, y si el paisaje lingüístico puede haber *erosionado* la propia narración que administrativamente se hace de la frontera.

Anticipemos una primera constatación, bien llamativa, que queda clara en la primera observación de las localidades españolas y portuguesas de la zona: la debilidad con que visualmente se constata la cultura de frontera propia de una localidad rayana. Si, como afirma Medina (2006: 721):

“[u]na cultura o subcultura de frontera debe contener una serie de elementos distintivos, específicos, que la diferencien significativamente de las culturas matrices y debe ser, además, percibida desde dentro y desde fuera de su ámbito territorial, en su especificidad, tanto por los sujetos que forman parte de ella como por los demás”,

observamos que en este caso la hibridación no se percibe visualmente en elementos verbalmente significativos que sean diferentes o exclusivos de la cultura rayana, como se verá en nuestro análisis.

3. CASTRO MARIM, A ESPALDAS DE LA FRONTERA

Castro Marim, localidad sita en el distrito de Faro, suma 6.000 habitantes en sus 300 km² de área entre sus cuatro freguesías (Altura, Azinhal, Castro Marim y Odeleite). Se ha analizado el paisaje lingüístico de la freguesía de Castro Marim, sede del Concejo. Localidad de reducido territorio, es posible recorrerla a pie en su totalidad para la localización de signos lingüísticos contrastivos con respecto al portugués.

Si bien el pueblo ha desarrollado tradicionalmente su economía en torno a la agricultura y la producción y venta de sal, el pintoresco casco histórico del pueblo, el Fuerte de San Sebastián, del siglo XVII y su castillo medieval de raíz templaria son lugares atractivos para las visitas turísticas. Ello está refrendado oficialmente por la instalación en este pequeño pueblo de una oficina turística en la que hemos podido gestionar la cuantificación de datos de los turistas que acuden allí a pedir información. Se constata una afluencia mayoritaria de turistas peninsulares a la localidad, sean nacionales (portugueses) o extranjeros (españoles), así como la concurrencia de colectivos europeos como ingleses, alemanes, holandeses y polacos a Castro Marim. Junto con la citada Oficina de Turismo, señalizaciones que indican el acceso al castillo así como la cartelería dentro del propio monumento confirman la atención que dentro de la signación institucional (*top-down signs*) se concede al sector del turismo.



Imagen 1. Oficina de información turística. Rua Dr. José Alves Moreira. Castro Marim (Portugal).

Pero ni por la cercanía con la frontera ni por la presencia frecuente de turistas españoles se observa una inclinación fuerte al uso de español en el paisaje lingüístico. El análisis de la signación verbal pública del lugar es meridiano en una misma dirección de uso lingüístico: la omisión o postergación del español. Se materializa esta conclusión a partir de los siguientes datos de los elementos de paisaje lingüístico creados *desde arriba*:

- a. Toda la rotulación fija no monolingüe portuguesa de la oficina de turismo de Castro Marim es bilingüe entre portugués e inglés. Otra rotulación emergida institucionalmente es igualmente ajena al español: la Camara Municipal de Castro Marim es responsable de los carteles explicativos en portugués, francés e inglés instalados en el lavadero y duchas públicas del pueblo.
- b. La cartelería externa al castillo que lo anuncia y que orienta el acceso a él es igualmente bilingüe de portugués e inglés (IMAGEN 2, donde se puede leer cómo el texto explica que el castillo servía de defensa contra España).



Imagen 2. Cartelería externa al castillo de Castro Marim. Castro Marim (Portugal).

c. El español es localizado marginalmente y siempre en alternancia con otras lenguas extranjeras como el propio inglés. En el horario colocado en la puerta de la Oficina de Turismo aparece en tercera posición en una lista donde se incluyen estas lenguas: portugués / inglés / español / francés / alemán / italiano.

En los signos de paisaje lingüístico creados *desde abajo* la situación solo es ligeramente distinta:

a. Ciertos negocios particulares que aspiran a recibir como clientes a los foráneos utilizan el par portugués / inglés en su rotulación. Así lo hace un despacho de abogados (*Escritório de advogados / Law office*) que suponemos pretende asesorar al turismo británico o alemán que se instala en la zona como parte del fenómeno de la *gerontoinmigración* que deja huellas por toda la costa andaluza. Por la misma razón, no faltan los carteles que avisan de la venta de inmuebles en rotulación bilingüe (*For sale / Vende-se*, incluso con el inglés en primera y más saliente posición).



Imagen 3. Cartel de venta de casa por agencia inmobiliaria. Rua 26 de janeiro. Castro Marim (Portugal)

b. El español solo se encuentra en aquellos negocios que apuestan por una cartelería multilingüe. En el negocio de restauración *A Tasca medieval* el menú que se oferta en la puerta lo incluye con otras cinco lenguas: portugués / inglés / español / alemán / francés / holandés.

La ausencia del español en la rotulación oficial pública de una localidad que dista solo dos kilómetros de España y que recibe abundante turismo hispanohablante es llamativa. Como hemos visto, el paisaje lingüístico emanado de los particulares (*bottom-up signs*) se aparta de la lusofonía o del par portugués / inglés con más facilidad que la rotulación oficial. Sea por presunción de que el turista español no precisa de intermediación lingüística con el portugués o por deliberada desafección al colectivo hispanohablante, el español es idioma ausente o muy omitido del paisaje lingüístico de Castro Marim. Su extrema proximidad geográfica con España en absoluto podría colegirse de la apariencia lingüística de su escenario público.

En la identidad externa de Castro Marim, lo hispánico no se da y hay una omisión clara del hecho fronterizo. Por ello, el comportamiento lingüístico de esta localidad coincide con el de otras localidades portuguesas que usan el inglés como *lingua franca* y no dan noticia apenas de español; así, como muestran Ribeiro Clemente *et alii* (2013: 128), en la localidad de Aveiro “Spanish appears only in multilingual signs”; Torkinton (2009) ni siquiera lo mencionaba en su estudio de la localidad de Almancil, en pleno Algarve.



Imagen 4. Señal informativa en territorio portugués al cruzar la frontera con Ayamonte.

La elección lingüística de la oficialidad de Castro Marim es, además, solidaria de la emprendida en otra zona de la frontera: el área transfronteriza primera, en que se avisa del pago del peaje en un anuncio bilingüe en inglés / portugués (IMAGEN 4), y en una segunda posición se instala otro cartel, ya este multilingüe, con el español en segunda posición por debajo del portugués (acompañando al francés y el inglés, por este orden, IMAGEN 5).



Imagen 5. Señal informativa en territorio portugués al cruzar la frontera con Ayamonte.

4. VILA REAL DE SANTO ANTÓNIO: COMERCIO Y TURISMO EN LA FRONTERA

Algo distinta es la visibilidad del español en el paisaje lingüístico de la otra localidad explorada. Vila Real de Santo António es una localidad sita en el Distrito de Faro, en el Algarve, al oeste del Guadiana, con Castro Marim al este y Tavira al oeste. Se encuentra dividida en tres freguesías o entidades submunicipales: Vila Nova de Cacela, Monte Gordo y el propio núcleo de Vila Real.

Además de ser una localidad notablemente más extensa que la anterior (actualmente es lugar de residencia de unos 20.000 habitantes),

Vila Real tiene una mayor afluencia de turistas. Su web oficial⁶ ofrece en forma de *Boletim Estatístico* un recuento de turistas a partir de sus noches de pernoctación (lo que obviamente rebaja la importancia numérica del turismo español, que o no pernocta en Vila Real y vuelve, tras comprar allí, a su localidad andaluza o extremeña de origen, o bien duerme en una localidad más norteña del país en su recorrido turístico por zona lusa); tal recuento para 2013 ordena en la siguiente prelación la cifra de turistas de la población según su procedencia:

1. Portugal
2. Países Bajos
3. Alemania
4. Reino Unido
5. España
6. Polonia
7. Suecia
8. Irlanda
9. Bélgica
10. Noruega
11. Francia

Ha sido explorada y encuestada lingüísticamente de forma completa la calle más céntrica y comercial del pueblo, la Rua Doutor Teófilo Braga, una vía recta, acorde con el urbanismo del lugar⁷ y parte de la retícula perfecta de las manzanas que mandó edificar Pombal. La calle transcurre en sentido perpendicular al mar, ocupa 500 metros y conduce a la Praça Marques de Pombal. Se reúne en la calle un conjunto de comercios (más de medio centenar) fundamentalmente de menaje

6. www.cm-vrsa.pt. Consultada en junio de 2014.

7. Vila Real de Santo António fue un municipio de fundación moderna planeado en 1774 por el estadista Sebastião José de Carvalho e Melo (1699-1782), Marqués de Pombal, como núcleo pesquero que compitiera con los establecidos en España, y se diseñó a partir de un cuadrilátero regular de construcción ortogonal, bajo el principio de racionalidad y funcionalidad del urbanismo pombalino.

o textil, de tipo minorista por lo general; se intercala entre ellos alguna cafetería y alguna entidad administrativa oficial.

Los anuncios en esa calle principal de Vila Real están en competición para conseguir cierto dominio espacial, dada la homogeneidad de productos y precios en el interior de los comercios. La polifonía de voces que ejercen la responsabilidad enunciativa del paisaje lingüístico de esta calle es muy notable, pues encontramos en ella voces externas por completo al país (franquicias que dejan su misma cartelería en todo el mundo), voces particulares que hablan por su comercio (propietarios de una tienda que avisan de sus productos u ofertas) y los llamados por Franco-Rodríguez (2009: 2) *textos invitados, compartidos o prestados* que no son realizados por el propietario del comercio pero sí admitidos por él porque, respectivamente, les presta su espacio, los asume como parte de lo propio o los toma prestados de un agente externo identificable que provee al propietario de información administrativa, institucional o de otro tipo.

Nuestro rastreo completo del paisaje lingüístico de esta señalada vía de Vila Real arroja estos datos:

- a. La rotulación fija de las tiendas asocia su estabilidad al empleo del portugués de manera constante. Nos referimos al rótulo central en la fachada exterior de la tienda y sobre su escaparate.
- b. La rotulación semiestable exterior, pero sobre todo la interior de los comercios, emplea rotulación bilingüe español / portugués o trilingüe, incorporando el inglés. En la exterior, varios comercios adhieren a sus escaparates carteles donde se avisa en español de que no es necesario pagar peaje para cruzar de España a Vila Real; en un caso son carteles que pertenecen a la tipología de *textos prestados*, elaborados oficialmente en español / inglés / portugués (IMAGEN 6); otros son carteles propios, realizados por el propio tendero exclusivamente en español y con errores de interlengua: *Cientes que, desde España vengan para Vila Real de Santo António. No tienen *de pagar ningún peaje* (IMAGEN 7). En el interior de los comercios, no faltan carteles con avisos en español, sea para ofrecer servicios específicamente dirigidos a los andaluces que visitan la tienda (*Llevamos muebles hasta Sevilla*, o en otra tienda, y con error

gráfico: *Muebles *em su casa hasta Sevilla*), sea para advertir de ciertas reglas de funcionamiento de la tienda (en ese caso en un cartel bilingüe: *Quem partir paga / Quien parte paga*). Participa de esa situación también el bazar regentado por inmigrantes chinos y sito en la misma calle estudiada: rótulo principal en portugués y en el escaparate cartel manuscrito trilingüe en portugués / español (con errores: *No *devolvemo el dinero hacemos cambio o *um vale*, IMAGEN 8) / inglés.



Imagen 6. Cartel fijado a escaparate de comercio en Rua Doutor Teófilo Braga. Vila Real de Santo António (Portugal).



Imagen 7. Cartel fijado a escaparate de comercio en Rua Doutor Teófilo Braga. Vila Real de Santo António (Portugal).

c. Es más intensamente multilingüe, y muestra por tanto más acogida del español, el sector de la restauración. Un restaurante de comida italiana y nombre en esa misma lengua (*Il cuore della città*) fija en posición preeminente en su fachada un cartel en portugués / inglés / español / italiano (IMAGEN 9); por su parte, la tríada portugués / inglés / español se emplea en el menú del restaurante de nombre portugués *O Cantinho do Marquês* fijado a la fachada⁸.

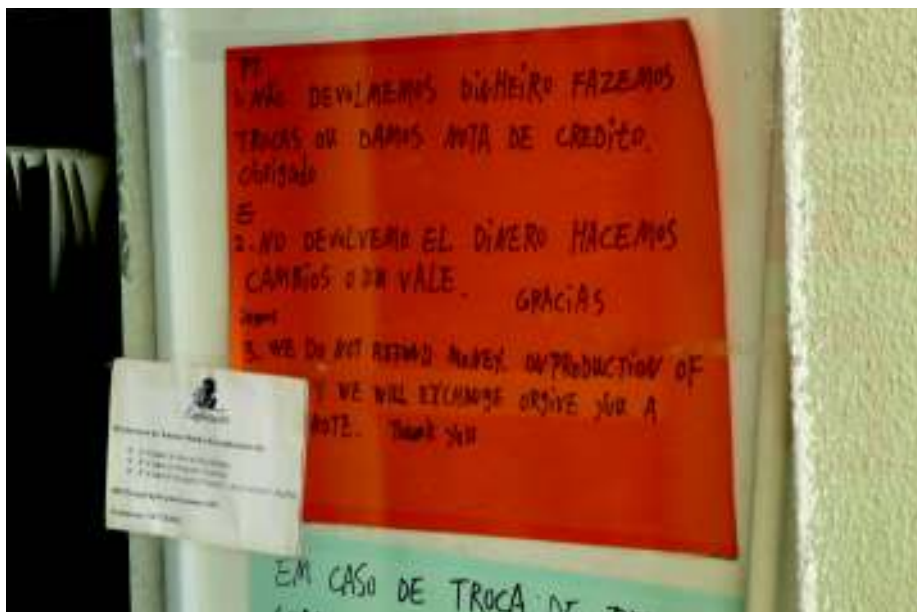


Imagen 8. Cartel fijado a escaparate de comercio regentado por migrados chinos en Rua Doutor Teófilo Braga. Vila Real de Santo António (Portugal).



Imagen 9. Cartel fijado a fachada en Rua Doutor Teófilo Braga. Vila Real de Santo António (Portugal).

8. Respecto a los menús, tengamos en cuenta que, como afirman Bagna / Machetti (2012: 223): “Menus in fact represent a text genre that traditionally welcomes exoticisms (...) and in which exoticisms can have different roles to play: technical cooking terms; evocation of a dish from another culture; terms in local cooking no longer considered exotic and / or prestige”.

d. Junto con el español, conviven otras lenguas extranjeras con el portugués: el inglés y el holandés. Este solo se da de forma marginal: lo vemos en un restaurante temático de los Países Bajos en una calle paralela a la estudiada. Por su parte, inglés, francés e italiano están presentes en las franquicias que exportan un nombre anglosajón por todo su mercado occidental o internacional (italiano: *Intimissimi*; francés: *Bijou Brigitte, Parfois*; o internacionalismos: *Calzedonia*).

e. Por último, señalemos que la rotulación de tipo institucional o administrativa localizada en esa calle (único ejemplo de *top-down sign* con el que contrastar los resultados particulares previos) va en la misma línea del paisaje lingüístico comercial: la oficina municipal de correos (IMAGEN 10) rotula en portugués y secundariamente en inglés.



Imagen 10. Exterior de oficina de correos en Rua Doutor Teófilo Braga. Vila Real de Santo António (Portugal).

Resulta llamativo que en esta localidad, que vive del turismo que acude a sus playas y de la afluencia masiva de españoles a comprar textiles, el paisaje lingüístico no responda al propósito práctico que se espera. Estamos ante una curiosa negligencia comercial por la que se niega legitimidad a la presencia del español o a concederle relevancia. Igualmente, comprobamos de nuevo que la porosidad entre lenguas es mínima en el paisaje lingüístico de esta localidad y que, como unidad de análisis, el signo de paisaje lingüístico no puede dejar de ser solidario de la concepción que los hablantes tengan de las otras lenguas y los otros hablantes que los circundan. Verbalmente, esta localidad verifica lo dicho sobre el contacto entre sociedades en la frontera sur de La Raya:

“La tendencia a que el espacio de flujos sobrepase el espacio de lugares, aplicado a la zona transfronteriza del sur de España y Portugal, no es todavía dominante (Fragoso *et alii* 2011: 405-408).

5. CONCLUSIONES

Hemos estudiado en este trabajo la presencia de la literacidad española en Portugal, aislada a partir de la unidad identificable del signo de paisaje lingüístico. Obviamente, el análisis del espacio público mediante la captura del paisaje lingüístico nos brinda una perspectiva parcial de cómo sean las interacciones lingüísticas en la frontera, que puede completarse con observaciones de naturaleza etnográfica (interacción, multimodalidad, gestión del espacio). Como punto de partida, está nuestra tesis de que la elección lingüística de los espacios públicos refleja unas ciertas actitudes sociales y son símbolos de poder, estatus o posturas que adoptan los miembros de una sociedad.

Resultan relevantes las diferencias entre las dos localidades que hemos estudiado, con notables contrastes en cuanto a fisonomía y tipo de visitante foráneo acogido, pero es aún más llamativa una coincidencia: su postergación del español. La representación social de los turistas en Castro Marim es lusohablante o anglohablante; por el contrario el más abundante reflejo de español en la zona comercial de Vila Real apunta a una concepción de los compradores que acuden a esa calle menos heterogénea.

Tienen, a mi parecer, distintas funciones los multilingüismos de uno y otro pueblo. Como hemos visto, el multilingüismo es un fenómeno provocado por intervención desde arriba (*top-down*) y desde

abajo (*bottom-up*) en Castro Marim, en tanto que en Vila Real de Santo António se queda solo en el nivel de la actuación particular.

El paisaje lingüístico de los autóctonos portugueses de esta zona de frontera responde más a los ideales de una identidad más amplia que a la realidad de los contactos interlocales del día a día. Parece trazarse una autodefinición de lo portugués a partir del paisaje lingüístico, que, lejos de dejarse arrastrar por los valores que se conceden a las fronteras por parte de las nuevas políticas, consolida la idea de separación y de diferencia. Si la frontera es algo político, es en lo social donde se le asigna un valor opaco o poroso. En lo que se refiere al paisaje lingüístico, este escenario de frontera se presenta como un lugar de no hibridación. La proximidad física y lingüística se rompe en el paisaje lingüístico, donde hay una limitación del otro.

BIBLIOGRAFÍA

Alm, Cecilia O. (2003): “English in the Ecuadorian commercial context”, *World Englishes* 22: 2, pp. 143-158.

Antunes Simões, Maria Dulce (2008): “Fronteras estatales y relaciones sociales en la frontera hispano-portuguesa. El caso de Barrancos y Oliva de la Frontera”, *Gazeta de Antropologia* 24/2, 52.

Backhaus, Peter (2006): *Signs of Multilingualism in Tokyo: A Linguistic Landscape Approach*. Clevedon: Multilingual Matters.

Bagna, Carla; Machetti, Sabrina (2012): “Linguistic Landscape and (Italian) Menus and Brand Names: A Survey Around the World”, en C. Hélot *et alii* (eds.): *Linguistic Landscapes, Multilingualism and Social Change*. Berna: Peter Lang; Sprache, Mehrsprachigkeit und sozialer Wandel, Band 16, pp. 217-230.

Barni, Monica; Carla Bagna (2009): “A mapping technique and the linguistic landscape”, en Elena Shohamy; Durk Gorter (eds.): *Linguistic Landscape. Expanding the scenery*. Londres-Nueva York: Routledge, pp. 126-140.

Barros Ferreira, Manuela (2001): “A situação actual da língua mirandesa e o problema da delimitação histórica dos dialectos asturo-leoneses em Portugal”, *Revista de Filología Románica* 18, pp. 117-138.

Ben-Rafael, Eliezer; Elana Shohamy; Muhammad Hasan Amara; Nira Trumper-Hecht (2006): “Linguistic Landscape as Symbolic Construction of the Public Space: the Case of Israel”, *International Journal of Multilingualism* 3:1, pp. 7-30.

Castillo Lluch, Mónica; Daniel Sáez Rivera (2011): “Introducción al paisaje lingüístico de Madrid”. *Lengua y Migración*. 3:1, pp. 73-88.

Cenoz, Jasone / Durk Gorter (2006): “Linguistic landscape and minority languages”, *International Journal of Multilingualism* 3:1, pp. 67-80.

Costa Neves, Carlos (2001): “Las relaciones político-diplomáticas entre Portugal y España en la segunda mitad del siglo XX”, *Investigaciones históricas: época moderna y contemporánea* 21, pp. 397-408.

Edelman, Loulou (2006): “The linguistic landscape of Kalverstraat: A pilot Study”, en T. Koole / J. Nortier / B. Tahitu (eds.). *Artikelen van de Vijfde Sociolinguïstische Conferentie*. Delft: Eburon, pp. 148-155.

Fragoso, António; Gualda Caballero, Estrella; Lucio-Villegas, Emilio; De Martins, Vania; Gualda Caballero, Juan Manuel; González Gómez, Teresa (2011): “Desarrollo e identidades en la cooperación transfronteriza: la complejidad de las relaciones España-Portugal”, en J.A. Márquez (ed.). *Congreso Internacional Cooperación Transfronteriza Andalucía-Algarve-Alentejo*. Huelva: Universidad, pp. 397-409.

Franco-Rodríguez, José Manuel (2009): “Interpreting the linguistic traits of Linguistic Landscape as Ethnolinguistic Vitality: Methodological approach”, *Revista Electrónica de Lingüística Aplicada* 8, pp. 1-15.

Gargallo Gil, José Enrique (2007): “Gallego-portugués, iberorromance: la ‘fala’ en su contexto románico peninsular”, *Límite: revista de estudios portugueses y la lusofonía* 1, pp. 31-45.

Gorter, Durk (2006): “Further Possibilities for Linguistic Landscape Research”, en D. Gorter (ed.): *Linguistic Landscape: a new approach to multilingualism*. Clevedon: Multilingual Matters, pp.81-89.

Gorter, Durk; Marten, Heiko F.; Van Mensel, Luk (ed.) (2012): *Minority Languages in the Linguistic Landscape*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Landry, Rodrigue / Richard Bourhis (1997): “Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study”, *Journal of Language and Social Psychology* 16:1, pp. 23-49.

Lüdi, George (2012): “The Analysis of the Linguistic Landscape as a Tool for the Comprehension of Companies’ Language Management and Practices”, en C. Hélot *et alii* (eds.): *Linguistic Landscapes, Multilingualism and Social Change*. Berna: Peter Lang; Sprache, Mehrsprachigkeit und sozialer Wandel, Band 16, pp. 87-105.

Martín Valenzuela, José María (2012): “La enseñanza del español en Lisboa”, *Tejuelo* 14, pp.137-142.

Márquez Domínguez, Juan António (2010-2012): “Deconstrucción y articulación territorial de la frontera luso-andaluza”, *Cuadernos Geográficos* 47, pp.297-316.

Medina García, Eusebio (2006): “Orígenes históricos y ambigüedad de la frontera hispano-lusa (La Raya)”, *Revista de Estudios Extremeños* LXII, pp. 713-724.

Navas Sánchez-Élez, M.^a Victoria (1992): “El barranqueño: un modelo de lenguas en contacto”, *Revista de Filología Románica* 9, pp. 225-246.

Ponce de León, Rogelio (2009): “La enseñanza del español en la universidad portuguesa”, en A. Barrientos Clavero *et alii* (eds.): *El profesor del español LE/L2. Actas del XIX Congreso Internacional ASELE (Cáceres 2008)*. Cáceres: Universidad de Extremadura, pp.119-125.

Pons Rodríguez, Lola (2012): *El paisaje lingüístico de Sevilla. Lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla; Colección Archivo Hispalense. Sección Ciencias Sociales.

Puzey, Guy (2007): *Planning the Linguistic Landscape. A Comparative Survey of the Use of Minority Languages in the Road Signage of Norway, Scotland and Italy*. Msc by Research Scandinavian Studies II, Edinburgo. Disponible en <http://www.era.lib.ed.ac.uk/handle/1842/2118>

Reh, Mechthild (2004): “Multilingual writing. A reader-oriented typology –with examples from Lira Municipality (Uganda)”, *International Journal of the Sociology of Language* 170, pp. 1-41.

Ribeiro Clemente, Mariana; Vieira, Rui; Martins, Filomena; Andrade, Ana Isabel (2013): “Linguistic diversity in Aveiro, Portugal: exploring Linguistic Landscape methodologies in the *Beira Mar* Neighborhood”, *Internet Latent Corpus Journal* 3/1, pp.116-133.

Rubinstein-Avila, Eliane (2005): “Brazilian Portuguese in Massachussets’Linguistic Landscape: A Prevalent Yet Understudied Phenomenon”, *Hispania* 88/4, pp. 873-880.

Sáez Rivera, Daniel; Castillo Lluch, Mónica (2012) “L’espagnol des immigrants chinois et l’espagnol américain dans le Paysage linguistique de Madrid. (Emprunt et empreintes d’une perspective de la Linguistique de la Migration)”, *Recherches* 9, pp. 39-68.

Salas Quesada, Pilar (2005): “Los inicios de la enseñanza de la lengua española en Portugal”, en M.^a Auxiliadora Castillo carballo (ed.): *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua: deseo y realidad. Actas del XV Congreso ASELE*. Sevilla: Universidad, pp. 709-804.

Spolsky, Bernard / Robert L. Cooper (1991): *The Languages of Jerusalem*. Oxford: Clarendon Press.

Torkington, Kate (2009): “Exploring the linguistic landscape: the case of the ‘Golden Triangle’ in the Algarve, Portugal”, *Papers from the Lancaster University Postgraduate Conference in Linguistics & Language Teaching*, vol. 3.

Zimmermann, Klaus / Laura Morgenthaler García (2007): “Introducción: ¿Lingüística y migración o lingüística de la migración?: De la construcción de un objeto científico hacia una nueva disciplina”, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* V, 2:10, pp. 7-19.